

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Sábado 26 de Junio de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 10 idem de idem.—Cuarta plana, 5 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NUM. 1.025

Se escribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

ATARAZANAS, 8, 2.º

LA BIENHECHORA

Agencia de Negocios bajo la dirección de Sres. PATRICIO GOMEZ y HERMANO.

Esta casa que cuenta con buenas relaciones en esta ciudad y su provincia, abierta al público desde hoy, ofrece sus trabajos, así como compras y ventas de fincas. Proporciona dinero con hipoteca y pagarés; cuenta esta casa con capital para imponer de una manera ú otra. Se da dinero sobre rentas. Administración de fincas. Esta Agencia proporciona casas en cualquier sitio de la ciudad y su provincia. Hay casas de recreo en buenos sitios para vender.

Atarazanas, núm. 8, piso 2.º 4-2

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Juan y san Pablo, hermanos mrs., san Pelayo, mártir.

LA VERDAD

Santander 26 de Junio de 1886.

LA AVARICIA.

Por lo vil, por lo indigno y miserable es el vicio combatido con más vehemencia y energía y el más fustigado con las armas del sarcasmo y de la sátira, mereciendo justamente el desprecio universal para con los hombres de todos los tiempos.

Quien olvidándose por completo de su alteza y dignidad, quien apartando de la mirada de su único y legítimo destino, en donde buscar debemos el tesoro verdadero, el tesoro que realmente nos hace ricos y jamás perece, para fijarla en concebir estériles proyectos por esta tierra desdichada á impulsos de un desordenado amor por adquirir ricos montones de inútil oro y, después de haberlos adquirido con muchos sacrificios y privaciones, se abstiene de tocarlos á fin de que en manera alguna mermen, ese tal, repetimos, no solo es el hombre más ignoble, sino también el oprobio de la humanidad.

Será más ó menos torpe, más ó menos detestable un vicio, cuanto su objeto sea también más ó menos torpe, más ó menos detestable. La condicion que impone una servidumbre, estará en razon directa con la baja de esta servidumbre.

De aquí se sigue que la condicion servil impuesta por un príncipe no llegará á ser nunca tan indigna ni tan baja como la impuesta por un vasallo. Y si el oro fué estimado siempre señor, el más indigno, el más vil y despreciable, claro es que nada degrada ni rebaja tanto al hombre como esta servidumbre. Y degrada en tales términos, que el mundo miró siempre á todos los avaros con ódio más profundo, con desden más pronunciado que al soberbio y voluptuoso, pues el objeto de la soberbia y voluptuosidad parece menos torpe y bajo que el dinero, objeto del avaro.

Nada hay más detestable que un avaro. Es un sér que, arrastrándose por la tierra, parece que desea penetrar en sus entrañas para despojarla del oro que en sí encierra, dispuesto seguramente á reducir conciencia, dignidad, amigos, salud, reposo y cualesquiera condiciones religiosas ó sociales á la vil servidumbre del dinero.

«El amor de las riquezas, dice Ciceron, es propio del ánimo más ruin y más pequeño.»

El hombre dominado de esta pasion oirá decir que la avaricia es la ignominia de la sociedad, el oprobio de los hombres, la deshonra mayor de la tierra; pero él jamás se dará por aludido. Será prudencia, será economía, será amor al trabajo su desmedido afan por atesorar riquezas; empero, avaricia nunca. Es que vicio tan menguado ciega al hombre hasta ese punto, el de no ver la realidad que consigo lleva.

¿Queremos conocer los rasgos principales del avaro que cubre de oprobio á la humanidad? Pues ni lo honesto, ni lo decente, ni lo honroso, sino lo exclusivamente útil es el motor principal de sus empresas todas. Bien se trata de dar carrera á un hijo de celebrar unas bodas, ó bien de actos de caridad ú obras de justicia, en sus deliberaciones á nadie escucha sino la voz del interés; ni atiende á más nobleza que al brillo del dinero. La gloria de Dios, la salud eterna, la hermosura de la virtud, la aureola de la bien adquirida fama, las obras de caridad y abnegacion, la vileza y caducidad de los tesoros mundanales, ninguna de estas y otras muchas utilísimas consideraciones entran para nada en el consejo de sus determinaciones.

Todos los actos nobles, puros y desinteresados, los reputa obstáculos gravísimos contra su corazón metalizado. No comprende, ni puede comprender el valor y resonancia de las acciones que tienen por objeto aliviar en su desgracia á nuestros semejantes, y promover por todos los medios, y estender el bien público con noble desinterés.

Está dispuesto á sacrificarlo todo y á sacrificarse á sí propio por un lucro cualquiera, se privará de la comida, del vestido, del sueño, de las recreaciones honestas, de los dulces y gratos goces con la familia y amigos. Ni el rigor del frio, ni la fuerza del calor, ni la intensidad del hambre, serán suficientes para que renuncie á la ganancia mas pequeña. No conoce á su padre, ni á su madre, ni la religion. Es necesario á sus intereses perjurar, pues perjura; blasfemar, pues blasfema, declarar á sus parientes guerra á muerte, pues se la declara, vivir condenado á universal desprecio, pues vive y carga con todos esos sambenitos por cuestion de un maravedí. Todo ha de ponerse á los piés de su avaricia; pero su avaricia no se pondrá jamás á los piés de la razon.

Si alguna vez sucede que sus intereses sufren algun contratiempo, parece que se desespera, se revuelve contra Dios y abandona los falsos ejercicios de piedad, quedándose amargamente de la Providencia.

En el avaro buscaremos inútilmente la justicia, porque á sus contratos preside generalmente el dolo y la trampa, ni caridad para con los menesterosos; porque el miserable consigo mismo nunca tuvo mano pródiga para los necesitados: ni vida tranquila y reposada, porque le agitan siempre cuidados lucrativos; ni acciones nobles y leales; porque no conoce otras artes que la doblez y la falsía.

Y aun que segun dice un filosofo gentil «la naturaleza humana se satisface con pan y agua» la sed de su codicia no se templa con el oro de todo el mundo. Pues cuanto mas entrado en años mayores proporciones toma en él esta pasion; y cuanto mas lucre y menos gasta mayores economías proyecta. Ni la misma muerte al despojarle de cuanto tiene, es bastante con su temible aspecto para reprimir en él tan menguado vicio.

Concluiremos este artículo por donde comenzamos: que siendo el ávaro el hombre más ignoble y al mismo tiempo el oprobio de la humanidad, debemos combatir sin treguas ni descanso este vicio degradante, haciendo que el vil oro sirva á la razon, y no que la razon sirva al oro vil.

M. C.

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

Solemnísima como siempre y como siempre majestuosa y severa, ha sido la funcion de anteayer.

Los rayos de un sol espléndido iluminaban la carrera que iba á santificar con su presencia Aquel que formó la luz con una sola palabra, porque la luz residía en Él mismo; los balcones de todos los edificios, adornados con elegantes colgaduras, y detrás de estas multitud de fieles presenciando en silencio el desfile de la brillante procesion; el pavimento de las calles tapizado con olorosas yerbas y hojas de rosa; las campanas de las diferentes iglesias lanzando al espacio alegres y vibrantes sonidos, y formados en dos hileras hombres pertenecientes á todas las clases sociales, todos con el hacha de blanca cera en la mano, dando escolta á su rey, á su Señor, que avanzaba lentamente bajo rico pálio y rodeado de sacerdotes: tal era el espectáculo, hermoso y consolador que en la mañana del jueves, hacia el católico pueblo de Santander.

Las congregaciones religiosas constituian el núcleo más numeroso de la procesion. Allí estaban ostentando sus lujosos estandartes la de los Caballeros de la Vela, la venerable Orden Tercera, las de San Luis Gonzaga, San Estanislao de Kostka y Santo Tomás de Aquino y los asilados de la casa de Caridad.

Iban además una comision, reducidísima por cierto, del ayuntamiento, y otra del órden militar, que era bastante numerosa, apesar de ser muy escasa la guarnicion que cuenta esta plaza, notándose entre estas comisiones la falta de la del gobierno civil, que acaso sería la primera vez que ha dejado de asistir á esta festividad con que públicamente se solemniza el dia de Corpus, que es el más grande para la Iglesia y para el mundo cristiano.

Grandioso era el aspecto de aquella procesion con que el católico pueblo santanderino honraba á su Dios y formulaba una nueva protesta de fé cristiana en medio de la calle y á la luz del dia, ya que á la luz del dia y en medio de la calle alza protestas la impiedad contra la fé, el vicio contra la virtud, la masonería contra la Iglesia, Satanás contra Dios.

Si el culto rendido á Dios bajo las bóvedas sagradas del templo es grande sobre toda grandeza en toda España, el culto tributado á la Divinidad

—69—

—A propósito de perversion, ha alcanzado Baugé la diputacion?

—En nuestro departamento, no: los electores franceses le han nombrado. Aquí está.

—Y M. Chevrier, sigue siendo tan consecuente liberal?

—Está ahora muy pesaroso, porque sus imprudentes declamaciones le han enagenado las simpatías de los labradores de Orvegal que son, en definitiva, los más exactos en pagar la escuela. Los trabajadores no quieren oírle ya; y, sospechoso á todos, no tiene mas amigo que el señor cura que todavía le defiende por compasion.

—Y la jóven sirvienta de Baugé?...

—Clotilde?... mi madre la ha acogido en su casa, pero se aburre de estar ociosa y madama Heury me ha prometido recomendarla.

No dió el seminarista esta contestacion con hipócrita indiferencia; se tomaba aun visible interés por la jóven; mas como ese interés fuese siempre puro, hablaba de ella sin turbacion ni repugnancia.

—68—

cion contra sus amos y la han obtenido tan grande, que hoy dia son los amos quienes necesitan ser protegidos contra las exigencias de sus operarios.

—Tío, jamás os declareisen favor de los amos, por lo visto no los conoceis. Salvo mi cuñado, los demás no son dignos de vuestra solicitud.

—Verdad es, añadió Virgilio, que hay pocos amos inspirados en los verdaderos principios del cristianismo.

—Sí, la mayoría son paganos que no tienen mas consejeros que el interés ni otro norte que el egoismo.

—No consideran ya á sus obreros como hermanos, añadió el seminarista.

—Verdad es tambien que la clase obrera está muy degenerada.

—Tiene embotado el sentido religioso pero, no debe atribuirse la causa á los que la han gobernado tomando á pechos la tarea de pervertirla por la influencia del rango, por el prestigio del talento y por la seduccion del ejemplo?

—65—

que éste ojeó rápidamente y dijo al seminarista al cerrarla:

—Está bien; haré lo que desea mi hermano... ¿No entras esta tarde en el cuartel? Voy á prepararnos una cama. Mañana daremos una vuelta por la ciudad.

—Os agradeceré sobremanera la hospitalidad que me ofrecéis para esta noche, porque es tarde. Pero mañana no quiero sino que me indiqueis el camino del seminario.

—Eso ya lo discutiremos juntos. ¿Venís de Saldoma?

—Allí he pasado un mes.

—¿Qué hace mi sobrina? ¿Se han apaciguado los obreros?

—Sí; ya se trabaja de nuevo en las herrerías, como de costumbre.

—Mi hermano quería obligarme á contribuir en su favor, pero me hubiera guardado bien de soltar un céntimo.

—Al presente todo está calmado.

—Eso ya lo preveía. ¿Qué significa ese alza-

bajo la bóveda del cielo es severo sobre toda severidad innegable.

Y esta severidad y aquella grandeza dieron ocasion á un ilustre Prelado metropolitano para interpretar el sentimiento católico de los españoles cuando preguntado por Pio IX acerca de la magnificencia del culto exterior de su diócesis, contestóle aquel con algo de santo y legítimo orgullo:

—Beatísimo Padre: Allí solo falta la augusta presencia de Nuestra Santidad, para que el culto rendido á Dios sea digno de la capital del orbe cristiano.

No puede decirse otro tanto de Santander, porque no tiene medios para realizar tanta magnificencia, pero orgullosa tambien puede estar su Iglesia, puesto que sin otros recursos que los que la fé le proporciona, ha sabido dar siempre gallarda muestra de sus sentimientos católicos con la procesion verificada en honra y gloria del Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, en el augusto misterio de la Eucaristia.

En una palabra: la procesion del Córpus, sublime inspiracion del catolicismo, es la mas clara y á la vez la mas hermosa manifestacion de la fé cristiana que abriga en su seno el pueblo de Santander.

De nuestro querido compañero *El Intransigente* tomamos el siguiente documento:

«Sr. Director de *El Intransigente*.

Muy señor mio y querido amigo: Tenga V. la bondad de hacer insertar en el periódico de su digna direccion, y suplicar á todos los diarios carlistas copien el adjunto escrito, para que nadie pueda alegar ignorancia, respecto á la conducta que deben seguir en las presentes circunstancias.

Recientemente, los diarios tradicionalistas *El Siglo Futuro* y *La Fé* publicaron en un mismo dia dos sueltos encaminados á poner paz y concluir las cuestiones pendientes, entre hombres y publicaciones carlistas.

Este no era un acto espontáneo en absoluto, pues se debía á las sábias disposiciones de nuestro augusto jefe, como muy bien se hacia ver por su encabezamiento, donde se leia **ES VOLUNTAD DEL SEÑOR DUQUE DE MADRID**, etc.

Desgraciadamente, no todos los hombres y publicaciones han respondido al cariñoso llamamiento de nuestro R... como era de esperar de los que tienen por lema en su bandera **DIOS, PÁTRIA y REY**; y como base fundamental de su conducta, la ciega obediencia á nuestros superiores, y el principio de autoridad.

Esto no podia menos de amargar el magnánimo corazón del que una y otra vez amonesta con dulzura á sus hijos, procurando atraerlos al camino que ha de conducirles al triunfo de la verdad y la justicia.

Encargado por el egregio desterrado de terminar las polémicas entre hombres y publicaciones carlistas, debo manifestar públicamente, que todos los que, bien con pretexto de alabar á personas carlistas zahieran á tercero, como ha hecho algun periódico, ó bien los que con pretexto de contestar á supuestas ofensas, aprovechan la ocasion para insinuar discordias, ó los que discutiendo disposiciones soberanas, hicieran ver su descontento juzgando organizaciones, jefaturas ó encargos régios, lejos de cumplir con su deber,

incurren en el R... desagrado, como hace muy poco tuve la honra de oír de los augustos lábios de nuestro M....

Por esto encarezco una vez más á todos mis correligionarios, cesen de molestarse unos á otros con celo exagerado, por la honra de ninguno, pues nuestro querido y bondadoso S.... vela por la de todos, y á los que faltaren no se les hará esperar el condigno castigo.

Dando á V. las gracias, se repite de V. afectísimo amigo Q. B. S. M.—*Francisco Cavero y Alvarez de Toledo.*»

Pisto político

Se acabó la farsa (por ahora.)

Abre el pico el órgano del canario posibilista y dice:

«*El Estandarte* dá por despejada la X.

«En vista de que todos los partidos monárquicos han declarado unánimemente que no aceptan transacion alguna con el carlismo, el colega dice:

«Queda, pues, despejada la X, de esta cuestion, porque suponemos que, en vista de las opiniones unánimes que se han exhibido, cesen en sus trabajos los hombres de buena voluntad que deseaban hacer algo por la paz de esta tierra.»

«Es decir, que *El Estandarte* volverá á sus antiguos enconos con los carlistas.

«La verdad es que la misma dosis de buena voluntad se necesita para creer que se hace algo por la paz trabajando por la union de las dos ramas borbónicas, como trabajando única y exclusivamente por el trono de D. Alfonso XIII.

«A lo primero lo ha llamado X *El Estandarte*.

«Pues á lo segundo llámelo V. H.»

La Union llena de santo furor, cerrados los puños, erizada la cabellera y los nervios crispados, se presenta en la arena y exclama:

«Los que rechazan la unidad católica y monárquica de nuestra patria, serán todo lo rencorosos que se quiera, pero no podrán llamarse de ningun modo ni amantes de la paz, ni hombres de buena voluntad.»

Gracias, señor elefante.

Porque nosotros somos amantes de la paz, pero no de la paz á usanza liberal, y rechazamos esa unidad por la que *La Union* se despeja: y somos tambien hombres de buena voluntad, como que queremos acabar con el liberalismo desde el pacto hasta la mesticería, y combatimos esa union que *La Union* apetece para sus fines particulares.

Pero dice más todavía el diario hipotético.

Oigamos:

«Si son monárquicos los que pretenden separar de la legalidad y del derecho á los imponentes, numerosas y honradas masas de la España católica y tradicional, peor para ellos, pues vendrán á ser esclavos de la república y de la demagogia y quizás causantes de una nueva guerra civil.

Por lo demás, qué monárquicos son esos que admiten á los republicanos y rechazan á otros monárquicos?»

¡Psh!

Pues unos monárquicos que saben bien donde les aprieta el zapato.

Y aunque estos monárquicos no desdeñarían la pitanza que nosotros les diésemos, saben perfectamente que no habian de llevar la mejor parte, y este es todo el secreto de su consecuencia liberal-dinástica.

Por lo demás preguntamos á *La Union*: ¿Desde cuándo las masas carlistas son imponentes y numerosas?

Porque recordamos muy bien que no hace muchos meses, no sabiendo cómo salir del atolladero en que lo habia metido *El Siglo Futuro*, aseguró el diario pidalino con inaudita frescura que los carlistas no eran tan numerosos como ellos creian, que no pasaban de algunos miles y que en manera alguna estaban dispuestos á dar su sangre é intereses en favor de la causa tradicionalista.

¿Desde cuándo, pues, tan gran mudanza? Misterios del corazón que el hombre, imbecil, ignora, como dice un personaje dramático de Zorrilla.

Habla *La Iberia*:

«La mayoría de los que se dedican á operaciones bursátiles, sabe á que atenerse y defienden sus intereses de las asechanzas que suelen tenderles los especuladores de mala fé.

Esto no obsta ante, conviene ser precavido y no dejarse arrebatar por las impresiones del primer momento.»

Responde *El Liberal*:

«Así es la verdad.

Los sargentos que en 1866 se dejaron arrebatar por la palabra del señor Sagasta, fueron sacrificados en las afueras de la puerta de Alcalá, á impulsos de las sangrientas venganzas de Isabel II.»

¿Qué venganzas ni qué calabazas?

Seamos justos ante todo.

¿No está consignado en las constituciones liberales que el rey reina y no gobierna?

¿No se les declara inviolables?

¿No son los responsables de los actos del gobierno los ministros?

Pues siendo así dejen Vdes. en paz á la pobre señora á quien traicionaron los que todo se lo debian, y culpese, si hay culpa, que lo dudamos mucho, al general O'Donnell, quien despues de todo no hizo mas que cumplir rigurosamente lo que las ordenanzas militares disponen.

Verdad es que tambien la Ordenanza impone castigo á los generales *felones* y nunca los hemos visto castigados.

¿Pero quién va á exigir que el hombre se fusile á sí mismo?

Quisi-cosas de *El Liberal*.

Noticia archiduquihapsburgolorénica:

«Esta noche á las nueve saldrá de Zaragoza con direccion á Madrid S. A. la archiduquesa Isabel, cuya augusta señora llegará á esta corte á las siete y 45 de la mañana.

La ilustre viajera regresa muy complacida de las muestras de respeto y de cariño de que ha sido objeto por parte de los aragoneses.»

«Un suscriptor—harto malicioso, indudablemente,—nos pregunta si puede haber alguna relacion entre esta inesperada devocion de la

archiduquesa austriaca á la Virgen del Pilar, la residencia en Zaragoza de D. Francisco Cervera, favorito de D. Carlos en materias políticas y guerreras.

Parécenos que nuestro suscriptor hila delgado...

Mientras los carlistas se preparan en guerra, pues *El Liberal* podia haber contestado á ese suscriptor malicioso lo que sabe bien como nosotros.

Que no puede existir esa misteriosa relacion que supone, porque el general Cervera no reside ahora por casualidad en Zaragoza, puesto que en esta ciudad vive y respira constantemente y en ella tiene su casa, familia y sus intereses.

De *El Diario Español*:

«Porque un colega ha tenido la humorada de decir que se trabaja para que D. Carlos recupere la legalidad y recupere su rango de infante y sus haberes, ya se supone que muchos de los elementos políticos están de acuerdo con la idea.

¡Buenos serán esos elementos! Por nuestra parte protestamos contra esa pretendida union, como protestaria el país sensatamente liberal, si de hacerlo se tratase.»

El Diario Español y sus congéneres presentan á maravilla el papel de D. Simplicio Majaderano Cabeza de Buey.

—Puesto que doña Leonor no me quiere y D. Lope me niega su mano, renuncio generosamente á la mano de doña Leonor.

¡Ah, lilas!

Una gracia de *El Imparcial*:

«Un periódico supone al gobierno muy malo, pero muy malo.

Pues en esto tiene suerte el gobierno, porque se morirá de muerte natural.

Mientras los demás moriremos sobrenaturalmente, es decir, de mala manera.

Si se acaba el mundo el jueves.»

¿Pero se iba á quedar aquí el gobierno para morir de muerte natural?

¡Que modo de discurrir tienen estos liberales!

Una noticia de sensacion:

«Procedente de Zaragoza, hoy á las siete de la mañana habrá llegado á la estacion del Mediodía la archiduquesa Isabel, madre de S. M. la reina regente.

S. A. regresa sumamente complacida de la cariñosa recepcion que el pueblo zaragozano le dispensado.

Ayer oyó misa en la capilla del Pilar, por tarde visitó el castillo de la Aljafería, donde fue recibida por el capitán general y las fuerzas de guarnicion, y despues recorrió la parte antigua de la poblacion, así como el barrio de San Pablo. S. A. hizo grandes elogios de la torre Nueva, patio de la Infanta y de la Lonja.»

¡Que fortuna para los aragoneses!

Oír hacer elogios á una archiduquesa en la torre Nueva, del patio de la Infanta y de la Lonja.

Probablemente será la primera vez que los oyerá de labios archiducales desde que el archiduque Carlos quiso ganar la corona de Carlos II, y, efectivamente, se quedó con ella.

Y por cierto que Aragon tiene poco que agradecer á aquel archiduque.

miento de cobardes? Porque entre un jornalero que retrocede ante el trabajo y el soldado que lo hace en presencia del enemigo, no encuentro diferencia alguna.

—Ha habido en esto más extravío que maldad. No ha sido más que una ráfaga de funesto desvarío que ha pasado sobre ellos. Ahora lo sienten.

—Bien ha hecho mi sobrino en resistir con entereza.

—Pero, tío, dijo Narciso; puede ser que Virgilio no haya comido: ¿no le ofreceis nada?

—Dispensad, respondió el seminarista, he tenido ya el honor de comer con madama Heurthy.

—No importa; quiero brindar con vos: tengo una sed intolerable.

—Y, vamos, cómo se han ajustado las paces? añadió el capitán.

—Todo se ha tranquilizado por sí mismo. Despues de la invasion del palacio de Barcy, donde el señor cura salvó la vida á M. Baugé, aunque el estrago haya sido de poca consideracion, han apresado á una veintena de operarios por las apremiantes y reiteradas instancias del escritor.

Otros, y eran los peores, han huido del pueblo. De suerte que M. Smithson no ha tenido que habérselas ya sino con personas de honrado carácter que no tomaron parte en la rebelion, sino por debilidad ó por fuerza. Los herreros que acudieron de Gerlay han vuelto á poner en juego las máquinas. Este ejemplo ha decidido á los de Saldo ma, que, *motu proprio*, han hecho la oferta de someterse á los reglamentos que M. Tiburcio quisiera imponerles. La parroquia ha cambiado tambien de aspecto: M. Smithson ha sido elegido alcalde; se están ejecutando varias mejoras, y aun hay otras en número mayor que se hallan acordadas. El mismo señor cura cree que se apresuran demasiado.

—Tiene razon mi sobrino. Por qué los jornaleros de un ingenio ó de una fábrica no han de estar sometidos á una disciplina lo mismo que los soldados?

—Porque, respondió Narciso, el servicio militar es un trabajo forzoso y los jornaleros constituyen una milicia libre.

—En otro tiempo los operarios pedian protec-

—Bien una sola pregunta me queda por hacer, añadió Narciso. Por qué pasais del seminario de Besanzon al de París? Por lo demás felicito; mi tío Saintaz pensaba en dejaros su herencia su herencia que es un mal curato que os da por todo beneficio la miseria!

—Oh! es una de las mejores parroquias de la diócesis. Tal vez no haya una que ofrezca tanto cruz que llevar y tantos sacrificios á que se expongan estos mo-

—Pero, por lo demás, yo no tengo que obedecer.

—M. Virgilio es modesto, añadió Besanzon. Mi hermano me escribe que la diócesis funda sus talentos las mayores esperanzas, y que se envia aquí para que haga estudios mas profun-

dos. El seminarista se ruborizó al oír estas palabras, pues desconocia el verdadero motivo que determinara á sus superiores á alejarle momentáneamente de Besanzon.

La calumniosa carta dictada por Baugé y dirigida al superior del seminario habia logrado su objeto.

Mi e
solucio
El Est
resulta
de cree
anoche.
Bron
to se di
Borbon
los prin
tra com
Estand
diciona
Pero
liberal-c
buscand
los liber
gando á
á un lad
por acas
persona,
me El L
últimas
beral qu
por hech
conserva
Lo que
de aquel
rand de s
su prime
miento n
no existe
grandes
ciertos m
Esta es
tormento
Claro q
desde lue
bajos can
do se estr
ble de se
ápice de s
brantable
de defend
pios funda
do, y que
energía de
esta parte
Pero es
deben imp
asome la c
teste el pa
hay que p
á un enem
imaginari
Y así co
do centine
cualquier
jeles de lo
reconozca
andar á ca
nion catól
ra combat
tido adopt
Hé aquí
yo más im
artículos d
es probable
las mas pos
causa, segu
me refero
partido, co
por sus oc
pueden est
de la políti

De la lib
que ya no s
el Congres
tomado ma
no señor A
Maura, fus
Armijo. El
gustado m
particularm
beranía nac
tivamente
os de Cán
ce grande,
el contestar
ministerial de
acentúe
estos mo
ayan una
del señor M
es en un co
es templad
posiciones
oy.
Su yo afe

El juzga
za, llama y
pez Leon,

Correspondencia

Madrid 23 de Junio de 1886.

Sr. Director de LA VERDAD.

Mi estimado y respetable amigo: La famosa *solucion* de la cuestion dinástica, anunciada por *El Estandarte* como próxima á realizarse, ha resultado pura broma del referido periódico, si ha de creerse lo que dice en su número de antes de anoche.

Broma inocentes, efectivamente, todo cuanto se diga respecto á renunciias de D. Carlos de Borbon, y respecto á sus derechos políticos, ya á los principios inmutables y necesarios de nuestra comunión. Esto no necesitaba aclararlo *El Estandarte*. De sobra lo sabemos todos los tradicionalistas.

Pero en cuanto á que sea broma que el partido liberal-conservador ande bebiendo los vientos y buscando influencias para llegar al fin deseado por los liberales de la union de las dos ramas, otorgando á la fememina la parte del leon y dejando á un lado los principios del tradicionalismo, si por acaso la cosa apretase hasta transigir con la persona, ese ya es otro cantar, y ha de permitirme *El Estandarte* que no conceda gran fé á sus últimas protestas de que ni Cánovas ni ningun liberal quieren la union que el juéves último dió por hecha el órgano de cámara del jefe de los conservadores.

Lo que hay es que *El Estandarte*, llevado de aquel exceso de celo que tanto tenía Tayllorand de sus subordinados, se clareó demasiado en su primer artículo, y dió por realizado un pensamiento no bien madurado todavía. El pensamiento existe, en él se trabaja con ahinco y juegan grandes influencias en favor del buen éxito de ciertos manejos.

Esta es la verdad, y no hay necesidad de dar tormento á los ojos para percibirla.

Claro es, que el pensamiento es irrealizable, desde luego puede asegurarse que todos los trabajos cancellerescos que se efectúen en tal sentido se estrellarán ante la resolucio inquebrantable del señor duque de Madrid de no ceder un ápice de sus derechos, y ante la no menos inquebrantable resolucio del partido tradicionalista de defender íntegros esos derechos y los principios fundamentales que constituyen nuestro credo, y que sustenta nuestro augusto jefe con la energía de que cada dia recibimos pruebas. Por esta parte nada hay que temer.

Pero estas seguridades no han de impedir, no deben impedir seguramente, que cada vez que asome la cabeza un proyecto transaccionista, proteste el partido en masa contra tal proyecto. No hay que perder de vista que nos hallamos frente á un enemigo que procura por todos los medios imaginarios destruirnos.

Y así como en una ciudad sitiada, debe todo centinela dar la voz de alarma á la vista de cualquier ruido ó bulto sospechoso, para que los jefes de los respectivos puestos le examinen y reconozcan, así la prensa tradicionalista, debe andar á caza de todo rumor contrario á la comunión católica-monárquica, para denunciarle y para combatirlo, ínterino las autoridades del partido adoptan la resolucio á que haya lugar.

Hé aquí la razon por la que quizás haya dado yo más importancia de la que en sí tengan los artículos de *El Estandarte*. No me pesa, pues es probable que sin mi humilde voz de alerta y las mas potentes de otros defensores de nuestra causa, seguiria corriendo aún el falso rumor á que me refiero, sino con detrimento de la unidad del partido, con disgusto y zozobra de aquellos que por sus ocupaciones ó el punto en que residen no pueden estar al tanto de las palpitaciones diarias de la política.

De la liberal ó menuda poco puedo decirle que ya no sepa por la prensa de esta capital. En el Congreso sigue la discusion del mensaje que ha tomado mas calor con el discurso del republicano señor Azcarate y la contestacion del señor Maura, fusionista templado de la fraccion Vega-Armiño. El discurso del diputado Maura ha disgustado mucho á los fusionistas democráticos, particularmente en la definicion de la llamada soberanía nacional, explicada con un criterio tan reactivamente conservador que mereció los aplausos de Cánovas. La marejada entre los martistas es grande, hasta el extremo de que se trata que contestar el viérnes el señor Canalejas (ministro de Martos) al señor Romero Robledo, acentúe el sentido democrático de la fusion en estos momentos en términos tales que constituyan una verdadera desautorizacion del discurso del señor Maura. Si esto se verifica pudiera verse en un conflicto el gobierno, pues los fusionistas templados están dispuestos á no sufrir las imprecaciones de los demócratas. No hay mas por suyo afectísimo.—T.

Noticias

Citaciones.

El juzgado de instruccion de este partido, ciudad, llama y emplaza nuevamente á Bernardo Lopez Leon, para que en el término de diez dias

se presente á rendir inquisitiva en el sumario criminal que se le instruye por falsificacion de documentos privados.

—El juez de primera instancia de Reinosa, emplaza á D. Vicente y D. Francisco Ruiz Gutierrez, de ignorado paradero, para que en el plazo de cinco dias comparezca á tomar parte en un expediente que se instruye en aquel juzgado.

A D. José M.ª Cedía le han sido admitidas las renunciias de los registros de las minas de calamina y plomo, denominadas *Venta del Escajo y Ciriaca*, y sitas en Alfoz de Lloredo, quedando por lo tanto sin curso y fenecidos los expedientes de las mismas.

Hoy á las once se verificará en esta seccion de Fomento la subasta del servicio de abastecimiento del faro de la isla de Mouro, durante el año económico de 1886-87, bajo el tipo de dos mil novecientas setenta y seis pesetas cuarenta y ocho céntimos.

El gobernador civil de la provincia encarga á los secretarios de los ayuntamientos no hagan las alteraciones que aconseja *El consultor de ayuntamientos*, el cual interpreta mal las órdenes sobre unificación de la contabilidad.

Dichos funcionarios ejecutarán las operaciones á que estas se refieren en la forma que disponga el contador de fondos provinciales.

Los ayuntamientos de Camargo, Penagos, Bárcena de Cicero, San Roque, Rivamontan al Monte, Bezana, Santiurde de Toranzo, Herreñas, Liérganes, Liébana, Noja y Rionansa han puesto al público el repartimiento de la contribucion territorial que ha de regir en el próximo ejercicio de 1886-87.

Audiencia.

Por sentenciam pronunciada por la sala primera de esta Audiencia se ha condenado á Magin Saiz Collantes, procesado por el juzgado en causa seguida al mismo por dos delitos de hurto á la pena de dos meses y un dia de arreto mayor, accesorias y mitad de costas del proceso por uno de ellos, absolviéndole libremente por el otro y declarando de oficio la mitad de costas restantes.

Tambien se ha dictado por la seccion segunda sentenciam en la causa instruida en el juzgado de esta capital por el delito de robo contra Angel Suero García, Ignacio Perojo Puente y Joaquin Perez Rodriguez, condenando al Angel Suero y Joaquin Perez á la pena de ocho años de presidio mayor á cada uno, con las accesorias de inhabilitacion absoluta temporal en toda su extension, y á Ignacio Puente Perojo á la de un año de presidio correccional y accesorias consiguientes, y á todos al pago de las costas por terceras é iguales partes, debiendo indemnizar al perjudicado Pio Santa Marina en la cantidad de 511 pesetas valor de lo sustraído y no rescatado, quedando sujeto el Perojo á la responsabilidad personal subsidiaria, caso de insolvencia.

La sala segunda del Tribunal Supremo por auto fecha 15 de los corrientes, ha tenido por desistido á D. Angel de los Rios y Rios, del recurso de casacion por infraccion de ley interpuesto por el mismo en causa procedente del juzgado de Reinosa por desacato, mandando se le devuelva el depósito constituido.

La sala segunda del Tribunal Supremo, por sentencias pronunciadas con fecha 28 de Mayo último en el recurso de casacion por infraccion de ley, interpuesto por Manuel Llama Negrete contra sentenciam dictada por esta audiencia de lo criminal en causa contra Bruno Benito Artó por injurias graves, ha casado y anulado la referida sentenciam de este tribunal y condenado al procesado Bruno Benito Artó, como autor del referido delito de injurias graves, á la pena de 6 meses y un dia de destierro, multa de 125 pesetas y en todas las costas procesales, debiendo sufrir en caso de insolvencia la responsabilidad personal subsidiaria por razon de la multa y costas del acusador privado.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido á la presidencia de esta audiencia una real orden para que se manifieste con toda urgencia qué cantidad considera necesaria se asigne á este tribunal para indemnizaciones á testigos durante el próximo año económico de 1886 á 1887.

El presidente de la comision de festejos, don Mário Lopez Mazon, ha tenido la bondad que le agradecemos, y por la cual le damos las gracias, de remitirnos media docena de ejemplares del programa de los festejos que han de verificarse en esta ciudad y en el hermoso sitio del Sardinero, durante la próxima temporada de ferias.

Alcaldía de Santander.

Desde el dia 1.º al 31 de Julio próximo, se procederá el pago de los cupones respectivos á esta fecha, de los títulos emitidos por este municipio en virtud de avenio con sus acreedores. Al

efecto, los interesados presentarán desde dicho dia en la seccion de Contabilidad de este Ayuntamiento las facturas correspondientes, acompañadas de los cupones indicados.

Tambien con arreglo al contrato, tendrá lugar en dicho dia primero de Julio á las 10 de la mañana en el salon de actos públicos de la Casa Consistorial, la subasta para la amortizacion de títulos hasta la cantidad de 13.622 pesetas correspondientes á la 3.ª anualidad que vence el dia 30 del corriente mes.

Modelo de proposicion

D... con cédula personal número.... presento á la amortizacion al tipo de.... (tanto por 100 tanta cantidad) en.... (tantos) títulos emitidos por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad en virtud de avenio llevado á cabo con sus acreedores.

(Fecha y firma del proponente.)

Santander 25 de Junio de 1886.—Manuel Leita.

Acordada la construccion de un templete en la plazuela de la Libertad, se anuncia al público para los que quieran concurrir á la subasta que se ha de celebrar en el salon de sesiones de la casa consistorial el dia 28 del actual á las 12 de la mañana.

Los antecedentes y demás se hallan de manifiesto en el negociado de Obras de la secretaría municipal, donde podrán enterarse las personas que lo deseen.

Santander 24 de Junio de 1886.—El alcalde, Manuel Leita.

De El Cantabro:

«Durante el mes de Julio próximo se celebrarán ferias en los puntos de esta provincia expresados á continuacion:

En *Torrelavega*, de ganado vacuno los dias 4 y 18.—En *Potes*, de ganado vacuno lanar y de cerda, los dias 5, 12, 19 y 26, ó sea todos los lúnes del mes.—En *Reinosa*, de la misma clase de ganados, los dias 5, 24 y 25 en *Rada*, (Junta de Voto), de ganado vacuno, el mismo dia 5.—En *Comillas*, de ganado vacuno tambien, los dias 16, 17 y 18.—En *Oreña* de la misma clase de ganado, los dias 16, 17 y 18.—En Santander, ferias y exposicion de ganado vacuno y caballar, los dias 26, 27 y 28.

El dia de San Juan

No hay para que mentar la funcion religiosa, porque ya hablamos de ella como es debido en otro lugar de este número.

Las fiestas profanas son las que han de darnos ahora asunto para emborronar unas cuantas líneas.

Si el barrio de Cajo estuvo por la mañana poco concurrido merced al poderoso influjo de la sábana, en cambio el pueblo de Monte fué por la tarde el centro de operaciones de la gente alegre.

Desde las primeras horas de la tarde, los coches de plaza empezaron á hacer su Junio, ó segun expresion más gráfica, su Agosto, conduciendo á los romeros al pueblo mencionado.

Como es de suponer, con el vino no se anduvo en miramientos, porque, ¡eso sí! para que una romería sea una fiesta, es preciso que el líquido que pretende pasar por zumo de uva, corra en abundancia, en mucha abundancia.

Y como consecuencia inevitable de los numerosos y morrocotudos *envases* practicados, cada paso fué para ciertas personas, un tropiezo. Por fin, que los taberneros dieron por bien empleados sus trabajos químicos ejecutados durante la semana.

Los paseos estuvieron en baja, tanto que hubo momentos en que se creyó que se declaraban en quiebra.

Pero á falta de gente hubo otras cosas que llamaron la atencion de las pocas personas que se quedaron para nuestra en Santander.

Los vapores de *La Corcoñera*, por ejemplo, que surcaban esa bahía orgullosos en extremo porque iban adornados con una corona de banderas colocadas sobre ellos para demostrar que el señor Gutierrez Colomer se llama Juan.

Y otras muchas cosas que sería prolijo enumerar.

Hasta un incendio que se inició en la boardilla de la casa núm. 2 de la calle de los Santos Mártires, pero que, gracias á Dios y á los bomberos, no pasó á mayores, tomando la plausible determinacion de apaciguarse al sentir las *frías caricias* del agua de la Molina.

Lo que no podemos pasar por alto, sopena de incurrir en notoria falta, es que una comision de los romeristas (no ro neros) de esta ciudad, hicieron un viaje de recreo á las Caldas con objeto de saludar á la señora del ex-ministro Romero Robledo.

Por la noche, la banda de música municipal, á falta de la tan deseada de ingenieros, amenizó la Plazuela de la Libertad.

Y tambien por la noche, á aso de las nueve y media se incendió una chimenea de la casa del Sr. Vidal, situada en la calle de Calderon de la Barca; pero por fortuna *no fué cosa mayor*.

Lo que pasó fué que un individuo dió á otro

en la calle de Cervantes una puñalada, de resultas de la cual se halla él en el hospital y el que se la infirió á disposicion de la autoridad en sitio donde el sol no es lo que más molesta.

Y pasado el dia, pasó la romería, como dice el refran.

En cambio, si aquello pasó, esos esperan todavía los fuegos artificiales que hoy á las nueve de la noche se prenderán en la plazuela de Consolacion. ¡Y qué fuegos! De *primissimo cartello*.

Y hasta se susurra que habra música, sin duda alguna banda sobre poco mas ó menos como la de ingenieros.

La gente tambien sabrá aprovecharse de la ocasion, porque funciones de la congregacion de San Luis no las hay todos los dias.

Movimiento de buques

ENTRADOS.

Vapor Norte, 142 ts., c. Beraza, de Bayona con carga general.

DESPACHADOS.

Vapor francés Washington, 1.992 ts., c. Servan, para Veracruz con libros, vino y azogue.

Id. inglés Clemore, 636 ts., c. Golding, para Stoklon on Fees con mineral hierro.

Id. id. River Derusant, 505 ts., c. Richard, para Glasgow con mineral hierro.

Plaza de Atarazanas, n.º 23,

se vende tocino del país á 28 cuartos; lomo á 4 reales libra; salchichas á 4 reales; jamon asturiano dulce, á 6 y 3/4.

BACALAO DE ESCOCIA LEGÍTIMO SUPERIOR, DE LA NUEVA PESCA.

Atarazanas, 16. 1611

CHALET

Se vende con su huerta en lo más pintoresco del Paseo del Alta, próximo al de la Concepcion y cerca de la Bella Vista.

Informarán Plazuela del Príncipe, número 5, almacen. 10-2

EN SOLARES

se arrienda un piso amueblado; razon, Gibaja, 4, 2.º, Santander. 8-5

CARGAMENTOS DE MAÍZ.

Se están esperando varios vapores con importantes cantidades de **maiz americano planchado** de los Estados Unidos, y **maiz redondo** procedente del Rio de la Plata. Todo de calidad superior.

Hay grandes existencias á la venta en Santander, Plazuela del Príncipe, núm. 5.

Para los pedidos dirigirse á **D. Leandro Hermosilla**, que en partidas arreglará mucho el precio. 51

A LOS FORASTEROS

Zaldivar arrienda pisos amueblados para familias en el Sardinero. 28 15

En la librería católica, Puente 16, se ha recibido una gran cantidad de ejemplares de la magnífica pastoral del venerable Obispo de Plasencia.

Esta obra, impresa en papel superior y con hermosos tipos de letra, lleva á su cabeza, además del retrato de aquel sabio prelado, un prólogo del eminente escritor D. Juan Manuel Ortí y Lara.

El precio de cada ejemplar es de una peseta. Para los suscritores de LA VERDAD, 50 céntimos.

D. Carlos de Borbon y su angusta familia

Magnífico grabado á dos tintas; obra de Carretero y Badillo en excelente cartulina de 80 centímetros de largo por 56 de ancho.

LA ESPAÑA ILUSTRADA, en obsequio á la comunión tradicionalista, ha hecho tirada especial á dos tintas y en excelente cartulina de este precioso cuadro, joya de inestimable valor, y lo expende para que puedan poseerlo todos los partidarios de la santa causa al *precio de dos pesetas*.

Todos los que deseen obtener esta magnífica bora de arte, retrato fidelísimo de la familia del ilustre jefe del partido católico español, pueden dirigirse á la administracion de esta revista, Encarnacion, 10, entresuelo, derecha, ó á las redacciones de los periódicos tradicionalistas.

Los pedidos deben hacerse acompañando á la carta una libranza de giro mútuo, á nombre del administrador de LA ESPAÑA ILUSTRADA, don Santiago Calvet.

